

mayor; Cristina García Julio Ortega, jefe de Estudios del Conservatorio de Música; Manuela Ruiz Cortés, directora del Hogar Infantil; Manuel Pablos Barrero, administrador del Complejo Hospitalario de Plasencia; Carlos Martín Martín-Mendoza, subdirector del Psiquiátrico de Plasencia; Joaquín Guerrero Torres, subdirector de la Escuela de Enfermería de Plasencia; Casiano Suero López, director de los Centros Educativos del Complejo «San Francisco» e «Inmaculada»; Santos Benítez Floriano, subdirector de los Centros Educativos «San Francisco» e «Inmaculada»; Víctor Bravo Cañada, gerente del Complejo Sanitario de Plasencia; Antonio Hernández Hernández, administrador de las explotaciones agropecuarias; Xavier de Salas, asesor del Presidente en materia de arte en la Institución «El Brocense»; Ramón Jiménez Barrado, asesor del Presidente en materia de música en «El Brocense» en el norte de la provincia.

RETRIBUCIONES

Se presentó a consideración el incremento de retribuciones a funcionarios y personal contratado administrativamente. Estos ingresos, sometidos a aprobación son proporcionales a los sueldos que se perciben y van desde el 45 por ciento para los que cobran menos de cien mil pesetas hasta el 15 por ciento para los que rebasan las cuatrocientas mil.

De manera condicionada se acordó la adhesión de la Diputación a la Federación de Ayuntamientos y provincias.

JUBILADO EL OFICIAL MAYOR DE LA DIPUTACION



Alvaro Redondo Alvarado, hasta ahora Oficial Mayor de la Diputación Provincial de Cáceres, se ha jubilado tras veintisiete años en el cargo y a la edad de 70 años.

Alvaro Redondo entró en la Administración Local cuando contaba veinticuatro años y desempeñó el cargo de Secretario del Ayuntamiento de Zarza de Montánchez durante diecisiete años, hasta alcanzar el puesto de Oficial Mayor por concurso-oposición entre los Secretarios de la provincia.

Al jubilarse, el personal de la Diputación le agasajó con una comida-homenaje y numerosos regalos. Asistieron también varios políticos dirigentes del ente provincial.

LA DIPUTACION DE CACERES NO ENTRA EN EL TEMA DE LA CAPITALIDAD DE EXTREMADURA

Ante las frecuentes declaraciones, peticiones y posturas que se vienen formulando y manteniendo, a través de distintos Organos, Entidades y medios, relacionadas con la ubicación de la capitalidad, servicios, centros

colectivos, etc., que han de configurar en su día la región extremeña, la Corporación provincial de Cáceres, con profundo respeto al espíritu de región que entre todos hemos de construir y a las instituciones que, en definitiva, hayan de representarla, lamenta tales hechos y quiere expresar de manera clara y rotunda, que no adoptará postura alguna como tal en este sentido, confiando en que con el buen hacer de quienes ostentan la representación de la Junta de Extremadura y de los que asuman la responsabilidad de sus instituciones, se adoptarán criterios objetivos y por encima de intereses de grupos, ante decisiones que, en modo alguno, deben dañar la unidad regional ni menoscabar las peculiaridades propias de las dos provincias que la han de conformar.

Cáceres, 7 de mayo de 1981.

OBRAS

Se inició el expediente de declaración de urgencia de las obras de ampliación del Hospital Provincial con un presupuesto de unos quinientos millones de pesetas.

Fueron tratados temas relacionados con recepciones definitivas de obras, modificaciones de proyectos de Planes Provinciales, recaudaciones de contribuciones, premios y convocatoria de la Plaza de recaudador para la zona de Cáceres.

artes, letras, cultura.

«El Caldero»

VOCES PARA UN PUEBLO

«El Caldero» nace, se hace a ritmo de entusiasmo juvenil.

Es una fecha como tantas en esta Extremadura nuestra. Una fecha, un mes, un año que, sin embargo, han de pasar —han pasado ya— a la historia —pequeña aún— de nuestra cultura: Noviembre 1975.

Un mes. Un año. Un grupo de jóvenes dispuestos a trabajar por la difusión de nuestro folklore, de nuestras más queridas y significativas esencias populares. Voces que surgen del pueblo y van al pueblo. A ese pueblo, a este pueblo que también sabe que cantar. Aunque no se le note, aunque no lo notemos.

Un grupo de alumnos de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de E.G.B. y una profesora del Centro van a realizar tamaño locura. Van a hacer seis años «los calderos». Seis años templando sus voces, sus guita-



rras, sus bandurrias, sus botellas, sus zambombas... Seis años cantando de, por y para esta Alta Extremadura.

Luego la locura de unos jóvenes se ha hecho cultura itinerante, viva. Voces del pueblo. Voces para un pueblo.

PROPOSITOS

En un principio los propósitos de «El Cal-

AGENDA CULTURAL DE LA PROVINCIA

EXPOSICIONES

Entre las exposiciones realizadas en la provincia de Cáceres el pasado mes, hay que resaltar la de Eduardo Naranjo, pintor que gusta del deta-

lle, de la luz, del símbolo, de la fantasía, y que colgó una interesante muestra de su trabajo en la Sala de Exposiciones «El Brocense», de Cáceres.

En Plasencia, una colección de óleos

dero» son investigar en el folklore cacereño y darlo a conocer a través de recitales. Aunque también, según un comentario no desprovisto de humor de su directora, Maruxa, hay una evidente intención de divertirse, de pasarlo bien, de disfrutar, en suma, con un trabajo que a todos les apetece hacer.

Con estos presupuestos y con muchas dosis de entusiasmo, se ponen a ensayar, a cantar, a investigar. Y el grupo va tomando forma. Prácticamente sin ayuda de nadie, con sus propios medios —que no son muchos—, van haciéndose un hueco en el pobre panorama musical de la provincia.

En cierto modo, y aunque queda mucho por hacer, han cubierto algunos de sus objetivos. Tras ellos tienen toda una labor de investigación, de la que luego hablaremos, y tras ellos quedan también muchas horas de diversión —léase trabajo— propia y de ese público que apoya incondicionalmente su labor.

MARUXA

«El Caldero», como todo grupo humano constituido alrededor de una actividad artística, tiene un alma:

Maruxa. Así, sólo Maruxa.

Pero, ¿quién es esta mujer que ha logrado aglutinar alrededor suyo un grupo de gente ilusionada? Es profesora de dibujo en esta Escuela que para abreviar vamos a llamar de Magisterio. Su labor de investigación la comenzó en Andalucía, con ese folklore andaluz que se produce al margen de lo que conocemos por flamenco. Como ella explica, la labor de investigación es dura por una falta casi total de apoyos económicos, algo que ocurre en Andalucía y que le ocurrirá aquí cuando es trasladada por motivos profesionales.

Pero no ceja en el empeño. Así, Maruxa tiene recopilado un material incalculable sobre nuestra tierra. Y no sólo musical: también costumbrista.

Esta pasión de Maruxa es el móvil del grupo, pasión que han hecho suya todos los componentes.

Y LOS DEMÁS

El resto del grupo «El Caldero» son, en su mayoría, estudiantes de Magisterio, procedentes de medios rurales y con la ilusión de que no se pierdan las tradiciones de los pueblos. Estos componentes no son siempre los mismos.

y esmaltes sobre cobre de Lourdes Cabrera y Huguet Pretel.

También Trujillo tuvo sus exposiciones: óleos de Manuel Pérez-Zubizarreta y dibujos y grabados de Alfonso Sánchez Rubio en el Centro Social.

Y más en Trujillo, donde se celebró con éxito, en el Palacio de San Carlos, la II Exposición Comarcal de Artesanía.

En Ahigal, por su parte, organizaron una exposición arqueológica con piezas de la zona.

Y volvamos a Cáceres y a la Sala «El Brocense», donde un pintor, conocido de todos, colgó una muestra de su obra: Ubaldo Cantos.



La galería «Isthar» no cesa en su actividad. En esta sala cacereña, Enrique Parra expuso una colección de óleos bajo el lema «Soledad y grandeza del paisaje extremeño».



Y un verdadero «boom» que nos llega de la mano de la Institución Cultural «El Brocense»: Nada menos que veintiocho obras del «Arte español contemporáneo», muestra itinerante en la que se inclu-



yen obras de Miró, Tàpies, Milanés, Sempere... y que está patrocinada por la Fundación Juan March. Estamos de enhorabuena.

MUSICA

De música tampoco nos pudimos quejar. Echen una ojeada.

En Plasencia actuó su Masa Coral durante la Semana Santa, en el marco perfecto de su Catedral, con «La Pontifical», de Perosi.

Cáceres capital fue visitada por Los

Cada curso causan baja algunos por terminación de sus estudios, pero rápidamente son sustituidos por gente nueva. El motivo de este continuo trasvase es que «El Caldero» no es un grupo profesional, ni pretende profesionalizarse. Es decir, la economía del grupo no da para mantener a un número estable de personas con sueldo. Ellos, nadie en el grupo, cobra. No hay afán de lucro. Tan es así, que sus actuaciones son completamente gratuitas. No reciben ayuda de ningún organismo. Han recibido pocas subvenciones que pasan a ser rápidamente invertidas en instrumental. Un único deseo les mueve: la continuación del grupo, la continuación de su labor.

INVESTIGACION

La labor de investigación es ardua. Aprovechando sus recitales en los pueblos entran en relación con la gente y así van surgiendo los contactos con los más viejos, o con aquellos que pueden aportar algo.

Si al principio la gente no se ofrecía a colaborar con mucha espontaneidad, ahora sí, gracias a que «El Caldero» es un nombre conocido en toda



la geografía provincial.

Los componentes del grupo ayudan en esta investigación a Maruxa. Ellos dividen el material recopilado durante tantos años en diferentes apartados, atendiendo a la peculiaridad de los cantos. Así los hay de trabajo, festivos, religiosos, infantiles, de procesión, de ronda o de flauta y tamboril.

Pero la investigación no se queda aquí. Se estudian las condiciones en que surgen estas canciones, el momento, los porqués, los adornos y atavíos con que se cantan. El resultado es todo un trabajo sobre el costumbrismo pasado o actual, en algunos casos, de los pueblos cacereños. Merced a este trabajo han podido montar un espectáculo donde se aúnan lo musical y lo teatral.

niños cantores de París, que dejaron oír sus maravillosas voces bajo la batuta de Roger de Magneé en la Concatedral durante las fiestas de Semana Santa.

También Cáceres tuvo oportunidad de oír al grupo Eurídice, dirigido por Jesús Sanz Remiso.

«El Caldero» cacereño (ver artículo aparte) actuó, con el éxito que caracteriza sus recitales, en Arroyo de la Luz; nada más y nada menos que en el marco de su Plaza Mayor.

Y un artista que es muy nuestro también, aunque cante flamenco, El Niño de la Ribera, deleitó a los pensionistas del Hogar de Naval Moral de la Mata.

La «folk» la puso el Grupo Español de Danzas de Alemania, que produ-



gó sus actuaciones por toda la geografía extremeña y que despertó el interés allí donde actuaron.

Algo parecido sucedió con el grupo «Candeal», de Valladolid, que puso su arte cantor sobre diversos escenarios de bastantes pueblos de la tierra.

EL PUBLICO

El público que va a ver y a oír a «El Caldero» es de lo más variado: jóvenes y viejos, estudiantes y trabajadores, que se reúnen alrededor de un recital con el que se identifican hasta el punto de romper a cantar en no pocas ocasiones. «El Caldero», pionero en su género, ha logrado despertar la expectación de un público ávido de conocer sus señas de identidad, su idiosincrasia.

Se llama a «El Caldero» desde muchos lugares para que formen parte de sus programas de fiestas o para dar recitales aislados, que acaban teniendo un resonante éxito.

ACTUACIONES

Son muchas las actuaciones que ha realizado «El Caldero», muchas las gentes que los han visto sobre un escenario, no sólo a lo ancho y largo de la provincia. También han actuado en Badajoz, en Salamanca; en distintos festivales, como el de Tarifa, donde fueron premiados. Han aparecido en la pequeña pantalla varias veces, sus canciones se oyen en las emisoras de la tierra, han estado actuando en Francia y el

pasado año lograron una de sus muchas aspiraciones: grabar un disco de larga duración. Asimismo han participado en reuniones de trabajo con otros grupos españoles y han dado más de una conferencia ilustrada con sus propias canciones. Amén, claro está, del trabajo de investigación, que llevan a cabo durante sus desplazamientos por recitales o ex profeso.

Es «El Caldero» un grupo de música popular que ha despertado inquietud entre aquellos que asisten a sus recitales, que ha abierto una brecha por la que están entrando nuevos grupos, que hacen un magnífico trabajo que ojalá un día se vea publicado en toda su pureza y extensión. Un trabajo que pacientemente, laboriosamente, arduamente, recopila, ordena y dirige Maruxa, el alma del grupo. Gracias a esto nuestras raíces folklóricas, nuestras esencias extremeñas afloran y no se han de perder. No se perderán definitivamente nuestros tipos populares, ni nuestros instrumentos: el caldero, la pandereta, la zambomba, las tapaderas, el almirez..., instrumentos que han llenado de bullicio las calles de los pueblos y plazas, que han acom-

TEATRO

En el apartado teatral hay que reseñar los diversos encuentros que se han sucedido en pocos días: El «II Encuentro juvenil de Teatro Clásico» y el «III Certamen teatral infantil y juvenil», organizados ambos por la Delegación de Cultura y que tuvieron como sede el salón de actos de la Universidad Laboral.

También la Universidad de Extremadura organizó su encuentro, primero de ellos, de «Teatro Independiente». Con gran éxito de público.

CONFERENCIAS

En cuanto a este apartado, la actividad fue abundante. Vean si no:

«Geografía, espacio y ordenación del territorio» fue el título de la pronunciada por la Dra. Luisa María Frutos, directora del Departamento de Geografía General de la Universidad de Extremadura, en el edificio de Servicios Múltiples de la capital cacereña.

L. P.

También en el Edificio de Servicios Múltiples intervinieron los Sres. L. Morell, L. Gamir, J. M. Agüero y L. Fernández de la Gándara, con el tema «Perspectiva para Extremadura ante la entrada de España en la Comunidad Económica».

Fue en la Sala de la Caja de Ahorros donde José Antonio Nortes Triviño disertó sobre «Sistemas de actuación urbanística», en sus aspectos jurídicos. En la capital, claro.

Un ex ministro, Eduardo Punset, que lo fue para las relaciones con la C.E.E., habló sobre la «Salida de la crisis y entrada en Europa». Esta conferencia tuvo lugar en Plasencia.

También habló Vicente Chamorro, fiscal de la Audiencia Provincial de Madrid y fundador de «Justicia Democrática», de un tema de candente actualidad: «Legislación antiterrorista», en el aula de cultura de la Facultad de Derecho de Cáceres.

Lea

ALCANTARA

El pez del acuario.

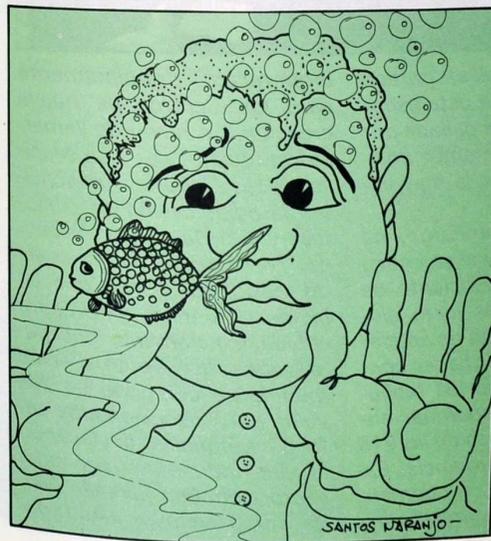
(CUENTO) JESUS DELGADO VALHONDO.

Se sentaba frente al acuario y miraba a un pez. Siempre miraba el mismo pez. Un pez rojizo, plateado, dorado, arco iris de pez. Era pequeño, casi ojal con condecoración, pensativo y triste. Como las condecoraciones y los ojales.

El pez debía de estar hasta las escamas más íntimas de pasar siempre por el mismo lado. Le preocupaba su limitación de espacio y, sobre todo, los ojos que emanaban una mirada que hasta le turbaba sus sentimientos de pez.

Quien le miraba tan atentamente era su dueño, un niño llamado Serafín, gordo y pacífico, que aguantaba sentado más que los otros niños. El campeón de las sentadas.

El pez no se acababa de acostumbrar a que aquellos ojos le observasen. Constantemente al acecho de sus movimientos. Si se metía debajo de unas piedrecitas del fondo, el niño, Serafín, con una varita levantaba la piedra y otra vez a corretear lo que tanto tenía ya nadado.



Con una lupa lo miraba Serafín, y el pez dio un salto en el agua que a punto estuvo de salirse de la pecera. ¡Qué ojo más inmenso! Parecía el ojo de Dios.

Un día el pez se hizo el muerto. Quería saber lo que ocurriría. Y lo que pasó es que Serafín, con lágrimas corriendo cara abajo, metió la mano en la pecera para sacarlo de allí y darle un buen entierro. El pez al verse en el aire, no podía respirar, se asustó. «Ahora me muero de verdad», se decía por lo bajo. Y con un esfuerzo sobre humano; queramos decir, sobre pez, volvió a la pecera.

Serafín creyó que había hecho un milagro: resucitar al pez. Una semana estuvo Serafín sin aparecer por la pecera. Un viaje, primero; unas calenturas, después; unas inexplicables ausencias como cuña de olvido. Por fin volvió. El pez no sabía qué hacer para distraerlo. Había cogido cariño a aquellos ojos que había visto llorar y a aquella cara redonda como luna llena nadando en la mitad del lago y a la alegría de la resurrección. Y corría de un lado para otro haciendo cabriolas, círculos de taوماquia astrológica, trapecista en la ilusión de la alegría del color, danzando. Se salía del ojal y volvía a meterse otra vez en el ojal. Como en un circo. Serafín reía. Y el pez también, claro.

Jesús DELGADO VALAONDO

pañado los cantares de los hombres y mujeres de nuestras tierras y que ahora resurgen con nueva fuerza sobre los escenarios de las escuelas, de los teatros, sobre los tabladros levantados con apresuramiento en las plazas, esas costumbres y

cantares que transmiten generosamente un grupo de jóvenes robando tiempo al mismísimo tiempo, con alegría, con arte y que nos hacen partícipes de unas esencias definitivamente recuperadas por ellos.

Leandro POZAS